

Título: El último misterio de la física.

El sonido amortiguado del motor era música para los oídos de John. El alquiler de un coche de tan alta gama y el choffer le habían costado un auténtica fortuna, todo lo que tenía ahorrado, pero ya no importaba. Se acomodó en el asiento trasero, sintiendo el tacto de la deliciosa tapicería de cuero bajo su peso. Lo había logrado, había conseguido desenmarañar el mayor misterio de la física teórica moderna. Él, sin ninguna ayuda, había podido con años de cálculos extremadamente complejos por parte de toda la comunidad científica. Tanto tiempo desperdiciado en la búsqueda de algo que no existía...

Metió la mano en la chaqueta del traje buscando el pequeño botecito. “Menuda tontería” - pensó sonriendo - “¡era absurdamente fácil!”. Afortunadamente para la humanidad, John era un hombre dado a la acción más que a largas horas meditando sobre conceptos tan abstractos que a la fuerza tenían que ser erróneos, además de ser (según tenía él mismo entendido) algo más inteligente que la mayoría. En cuanto supo del problema que traía de cabeza a la comunidad científica se puso manos a la obra y rápidamente descubrió el quid de la cuestión: ¡una simple letra! Sin poder creer su suerte, se dirigió a su sastrería de toda la vida, “Peter H. e Hijos” y compró lo que resultaba tan obvio una vez resuelto el misterio. Inmediatamente lo guardó en un bote con sumo cuidado y se dirigió a casa como alma que lleva el diablo, prácticamente temblando de alegría. ¡Sería famoso! ¡Y rico! Llamó a todas las cadenas de televisión conocidas, a todas las instituciones científicas en un radio de varios miles de kilómetros, extendió la noticia tanto como pudo. Y hoy, por fin, iba a presentar el gran resultado que el mundo había estado buscando durante años y que él había resuelto.

Sacó el botecito de cristal y contempló maravillado como algo tan simple podía haber sido un problema tan grande tanto tiempo. No entendía su utilidad pero aquello ya no era asunto suyo, sino de los científicos. “Y todo por una ridícula letra, un error en la posición del abecedario. Simplemente un lugar más allá” pensó mientras se preparaba para su llegada triunfal a la rueda de prensa que él mismohabía preparado. “Una T en vez de una S”. Sonrió de nuevo. “Bosón, eso ni siquiera existe... Bo**T**ón. ¡Bo**T**ón de Higgs!”